

**Memoria del Conversatorio**

**“Posicionamiento de Bolivia en la  
Conferencia sobre Desarrollo Sostenible  
Río+20”**

**La Paz, 16 de marzo de 2012**

Trascripción y elaboración de la memoria:

Fabiola Aparicio



## **Panorama general del proceso Río+20**

*Teresa Flores, activista y especialista en política ambiental*

Soy ambientalista desde el año 1985, por lo que puedo decir que he vivido todo este proceso. He participado de la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 y con otras personas hemos organizado muchísimas iniciativas en el país en pro del desarrollo sostenible, la mayor parte de las cuales han fracasado. Hemos contribuido, por ejemplo, a la creación de un Ministerio de Desarrollo Sostenible que lastimosamente no ha funcionado, la Alianza Boliviana para el Desarrollo Sostenible, que también fracasó, por lo cual esperamos que ahora realmente podamos lograr en el país un proceso dirigido al desarrollo sostenible que funcione.

En ese sentido quería hacer una breve reseña, para explicar como ha sido este proceso preparatorio, que tiene características muy diferentes a las que tuvo el proceso de la Cumbre de Río. Esta fue la primera reunión mundial realmente participativa, donde los grupos de la sociedad civil (mujeres, indígenas, etc.) estábamos involucrados, podíamos decir nuestras opiniones y ser escuchados y principalmente que nuestras propuestas sean introducidas.

Esto cambió mucho para la Cumbre de Johannesburgo, en la cual ya entraron en juego intereses económicos grandes y el panorama era muy diferente, las negociaciones eran muy diferentes y ahora también hacia la Cumbre Río+20, nos vemos en una encrucijada en la que prácticamente, todo está por discutirse.

De modo que había que celebrar los veinte años de una cumbre que fue tan importante como la de Río de Janeiro, y dada la importancia de la misma, la Asamblea General de la Naciones Unidas decidió hacer la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20, habiéndose fijado hace tres años los objetivos para la misma.

El objetivo principal que fijo esta resolución es discutir, proponer y aprobar la economía verde en el contexto del Desarrollo Sostenible y la erradicación de la pobreza.

El segundo objetivo es determinar el marco institucional para el Desarrollo Sostenible, se trataba de renovar el compromiso político y evaluar los avances para hacer frente a los nuevos desafíos.

En la cumbre de Río de Janeiro participaron varias personas importantes: se contó con la presencia del señor Sha Zukang, un ciudadano chino secretario que es adjunto de las Naciones Unidas. También estaba presente Maurice Strong, un empresario que había demostrado una larga trayectoria relacionada al medio ambiente, y Gro Harlem Brundtland, de Noruega, quien tuvo un rol decisivo en la comisión que formuló el Desarrollo Sostenible.

La primera reunión para organizar Río+20 fue en Nueva York, y participaron varias personalidades, entre ellas Pablo Solón, quien ya estaba promoviendo el

discurso oficial del país contra la Economía Verde y la mercantilización de la naturaleza.

En 2011 se realizaron muchas reuniones en varias partes del mundo, tanto de las Naciones Unidas como de los diferentes organismos. Yo, por ejemplo, he participado en la TELCOM de Latinoamérica y el Caribe, que se basó en un documento muy importante que preparó la CEPAL (Comisión Económica para América y el Caribe) para esa ocasión, cuyo título es “La sostenibilidad del desarrollo a veinte años de la Cumbre para la tierra. Avances, brechas y lineamientos estratégicos para América Latina y el Caribe”. Este documento es muy importante porque es un resumen del avance del desarrollo sostenible en América Latina y de los indicadores de pobreza, de hambre, de acceso al agua, etc.

En esta reunión la CEPAL preparó un borrador para que se apruebe como posición de América Latina, que fue rechazado porque no había sido discutido inicialmente, y por lo tanto los Gobiernos no querían comprometerse ni apoyar cosas que no habían sido consensuadas y discutidas previamente, por lo que se llegó a una declaración muy general. Posteriormente la Declaración de Quito que se realizó el 13 de febrero de 2012, como resultado del Foro de Ministros de Medio Ambiente de Latinoamérica y El Caribe, fue una resolución mucho más elaborada, con muchos más puntos importantes.

Generalmente en estas reuniones siempre se sacan documentos, pero estos parecen copias de los anteriores, o transmiten cosas tan generales que no implican ningún compromiso, ningún avance en materia de desarrollo sostenible o de negociaciones ambientales.

Se han desarrollado en el mundo muchas otras reuniones sectoriales, de los abogados ambientales del mundo, por ejemplo, que han sacado importantes resoluciones, también se hizo una cumbre de información en Abú Dhabi en la que se discutió la red mundial de información para el desarrollo sostenible basada en los GEOS. Los GEOS son los documentos del programa de las Naciones Unidas que reportan el estado del medio ambiente mundial en base a una serie de indicadores, por lo que estos GEOS cumplen un rol esencial para saber hacia donde nos dirigimos y cuales son los problemas ambientales más agudos.

Entonces ahora, con el inmenso avance de las tecnologías de comunicación, con los satélites de comunicación específicamente, se pretende hacer una red mundial para que todo el mundo pueda tener acceso a esta información y se faciliten los canales de distribución, porque los países del Tercer Mundo son los que tienen menos acceso a esta información porque carecen de tecnología, pero se están haciendo grandes avances en este sentido.

Una de las reuniones más importantes será la que tenga lugar en abril de 2012 en Londres, con el nombre “Planet Under Pressure”. Precisamente a esta reunión asistirán los especialistas y expertos, quienes están muy descontentos con las consideraciones ambientales del documento principal que se está manejando para la Cumbre de Río de Janeiro.

En febrero se ha realizado una reunión interministerial en Nairobi, en la que participó René Orellana, llevando la ponencia que ahora nos va a presentar. Los días 26 y 27 de marzo del presente año tendrán lugar una serie de reuniones informales e interseccionales que van a discutir el “Borrador cero” de esta cumbre; en junio se realizaría la tercera reunión preparatoria, una conferencia sobre legislación ambiental que es muy importante, y la conferencia o cumbre se realizará del 20 al 22 de junio del presente año.

El documento más importante, el “Outcome document”, se ha llamado Borrador cero, el cual surgió debido a la falta de consenso en cuanto a los temas que se discutieron, por lo que se acordó que se tenía que compilar todas las propuestas de los Gobiernos y de la sociedad civil para llegar a un documento que realmente refleje los intereses y las visiones de todos los sectores.

En ese sentido se hizo una convocatoria en 2011 para que todos los Gobiernos y todas las instituciones internacionales, ya sea de las Naciones Unidas u otras, presenten aportes para el Borrador cero hasta el mes de noviembre de 2011; la compilación de estos documentos ha visto la luz en enero del presente año.

Anteriormente, cuando las cumbres se llevaron a cabo tanto en América del Sur --como la Cumbre de Río (1992)--, todos los documentos estaban listos tres años antes y ya se estaban discutiendo los detalles; pero el Borrador cero, recién ha aparecido en enero, y si se considera las discusiones que se están dando en torno a él se puede ver que estamos muy lejos de llegar a resultados importantes en la Cumbre si únicamente tenemos como parámetro el documento que se quiere aprobar en la misma.

El documento --que en realidad se llama “El futuro que queremos”<sup>1</sup>-- está casi todo en discusión. Ha sido cuestionado por las ONG y ahora lo es por los Gobiernos, los cuales están haciendo grandes cambios; tomando en cuenta que el borrador que se ha presentado es un documento general que busca solamente repetir viejos compromisos y cumplir con la tarea de tener un documento, sin ninguna medida importante, con referencias muy vagas al cambio climático y sin mencionar medidas efectivas.

En realidad el Secretariado de esta conferencia está tocando temas irrelevantes, mientras el cambio climático está borrando la riqueza o los medios de vida de millones de personas en el mundo.

Finalmente, queremos mencionar respecto a la Cumbre de Río de Janeiro que las organizaciones que estamos trabajando en este proceso, entre ellas la red a la que pertenezco, que es la Iniciativa Acceso. Esta amplia discusión es democracia ambiental, y esperamos que las voces de la sociedad civil sean escuchadas y que se tomen medidas efectivas para el planeta, aunque sean pocas, porque la situación actual es muy preocupante.

---

<sup>1</sup> <http://rio20.net/iniciativas/el-futuro-que-queremos-borrador-cero>, 19 de marzo de 2012.

## **Exposición de la posición de Bolivia para la Cumbre Río+20**

*René Orellana, jefe de la Delegación boliviana para la Cumbre Río+20*

Mi persona dirige la delegación boliviana para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, Río+20, situación muy particular porque nos soy funcionario de Estado, estoy invitado por el Presidente y por el Canciller para acompañar este proceso y para ser representante de nuestro país, habiendo aceptado de esta manera la responsabilidad de contribuir a abrir un debate a partir de los insumos y las propuestas de la visión de desarrollo boliviana expresada en nuestra Constitución Política del Estado.

El cuanto al tema de Río+20, existe un gran debate que está relacionado con la visión de desarrollo, con los objetivos de desarrollo y con los modelos de desarrollo que van a impulsarse en el mundo los próximos diez años a partir de esta cumbre.

Inicialmente, es oportuno medir el peso y la importancia de Río+20 en el futuro, pues más allá de lo genéricos que probablemente sean los textos que formarán parte del documento que se apruebe en Río+20, constituirán sin duda la línea estratégica de la inversión en el desarrollo en los próximos diez años.

Es decir, van a guiar, por ejemplo, la inversión financiera canalizada a través de créditos, a través de la banca multilateral, a través de los aportes directos de países desarrollados; en síntesis, van a guiar las inversiones relacionadas con el desarrollo.

Los documentos y textos que serán aprobados en Río+20 serán seguramente lo criterios por los cuales se guiarán los recursos de la ayuda oficial al desarrollo, los recursos para combatir el cambio climático y los recursos del Fondo de Ayuda al Cambio Climático para los países en vías de desarrollo. Eso tiene una importancia crucial, porque aquello que no esté en la mirada del documento que se apruebe en Río+20 no será parte de las prioridades de la inversión para el desarrollo.

Toda vez que el enfoque de Economía Verde que se ha planteado --si es que éste fuese aprobado-- tiene un enfoque de inversión, es un enfoque que tenemos que analizar. Es necesario discutir si la inversión *per se*, como colocación de recursos financieros, va a resolver la crisis mundial que estamos atravesando en este momento y los problemas estructurales, no solamente resultantes de esta crisis coyuntural de un mundo que está creciendo en producción y consumo, en acumulación de riqueza en pocas manos, pero que, paradójicamente, al mismo tiempo está creciendo en hambre, pobreza, degradación, determinando el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres.

De acuerdo con la visión de Economía Verde, la crisis estructural que vive el mundo será resuelta con una inversión dirigida a áreas priorizadas, o de acuerdo a la visión de desarrollo que se imponga en Río+20. Por esto es muy importante entrar en este debate conceptual, de visiones, que es en alguna medida un debate de paradigmas y de enfoques del desarrollo. Esto es lo que se está dando en las negociaciones que apuntan a Río+20, a diferencia de las

negociaciones sobre cambio climático, donde también, ciertamente, detrás del texto están las visiones de desarrollo.

Pero en las negociaciones de cambio climático nos jugamos en cada palabra decisiones específicas que van a tener, en algunos casos, carácter vinculante y que van a implicar políticas de cada uno de los países para reducir emisiones en plazos determinados; por tanto implica transformar también los niveles de producción y de emisión de sus industrias y empresas, afectar sus economías, sus empleos, etc.

Las negociaciones de cambio climático tienen la virtud y también la dificultad de que el texto es rigurosamente revisado, es un texto más bien muy específico, como lo es el texto del Protocolo que Kyoto, que es bastante técnico, muy metodológico y ciertamente político, pero incluso aquí detrás de lo técnico la economía determina las decisiones que se van a tomar.

Ésta es la diferencia entre los textos de cambio climático y los textos de Río+20; no obstante, en algunos textos, mucho más que formulaciones generales, vamos a encontrar precisiones preocupantes.

Me remito al texto Borrador cero, en el que, por ejemplo, se propone que los países en vías de desarrollo deberán implementar, en el marco de la Economía Verde, procesos y políticas de ajuste estructural; incluso se especifican medidas fiscales, medidas monetarias, medidas destinadas a eliminar subsidios, a construir cierto tipo de institucionalidad, ciertas características de regulación, etc.

Por otro lado, ciertas precisiones en algunos párrafos de los documentos de Río+20 no tendrán ese carácter vinculante, jurídicamente hablando, que se espera que tengan los documentos de cambio climático, y esta puntualización me parece importante para entender el debate de cambio climático y el debate de Río+20.

Sin embargo es necesario que entremos en la discusión de Río+20, porque no solamente nos jugamos el futuro de las inversiones para el desarrollo, sino también la posición que vamos a tener como países con nuestro propio modelo de desarrollo o con nuestras propias formas de medir y hacer el desarrollo. Esto va a determinar nuestra posición como país bajo la mirada del mundo entero y en qué medida nos va a apoyar el mundo en términos financieros, en fortalecimiento institucional y en qué medida van a tener respeto por nuestras políticas de desarrollo.

En este contexto, la corriente más fuerte en el debate es la corriente que ha construido el concepto de Economía Verde, a partir de un trabajo del PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) en los últimos años, y que tiene una interpretación de la crisis. El término de Economía Verde no es, en mi opinión, un problema de gran debate; el debate debe centrarse en el contenido y la apropiación que le vamos a dar a ese concepto de Economía Verde.

Hay un mandato de la Asamblea General de las Naciones Unidas para desarrollar un enfoque de Economía Verde; Bolivia estuvo en esa Asamblea, en la que todos aprobaron la decisión de trabajar el concepto de Economía Verde o Economía Ecológica.

A partir de ello, el PNUMA ha empezado a trabajar este concepto de Economía Verde y ha desarrollado una visión de la crisis, que es la que hemos visto expresada en el Borrador cero, que salió a la luz en diciembre de 2011.

En mi opinión, este documento invita de una manera atrevida a los países en vías de desarrollo a desarrollar políticas de ajuste estructural en los próximos años, para implementar la Economía Verde. Digo atrevida porque lo que entienden por ajuste estructural se parece muchísimo a lo que hemos vivido en los años ochenta y noventa en nuestros países --el ajuste estructural, la desregulación, las reformas fiscales, la apertura de muchos mercados, la apertura de nuestros recursos naturales a la inversión privada-- porque esta visión propone que el desarrollo va a ser posible si promovemos la mayor inversión privada posible, si promovemos la mayor liberalización posible, acompañada de ciertas medidas de regulación y la intervención de la inversión pública.

Desde mi punto de vista, la Economía Verde parte de una interpretación errónea de la crisis porque cuando uno propone una política de desarrollo primero debe hacer una evaluación de qué es lo que está pasando, por qué hay una crisis. Hoy en día existe una crisis alimentaria, una crisis climática, una crisis relacionada con la degradación y la depredación de los recursos naturales, una crisis ambiental; tenemos una crisis financiera que está destruyendo dramáticamente nuestras economías, los propios países desarrollados están viviendo esa crisis expresada en desempleo y en desaceleración de sus economías.

Entonces cuando evalúan la crisis dicen que ésta es el resultado de una deslocalización de la inversión o una colocación equivocada de la misma. La inversión se ha dirigido a los sectores, a los que se los llama la Economía Marrón o Café, es decir, la que está vinculada con el petróleo, los combustibles fósiles, con la inversión inmobiliaria (infraestructura, activos inmobiliarios) y con la inversión financiera. Son básicamente estos tres sectores los que habrían provocado un proceso de colocación masiva de recursos financieros en sectores que son altamente contaminantes, altamente generadores de crisis climática, altamente susceptibles de generar especulación, etc.

Por tanto, la solución a la crisis pasa por relocalizar la inversión: hay que sacar los recursos financieros de estos sectores de la Economía Marrón y llevarlos a la Economía Verde, llegando así a un nivel operacional de Economía Verde.

Se plantean diez sectores de inversión de la Economía Verde: cinco sectores que constituyen el capital natural y otros cinco sectores que se vinculan más bien a la transformación de la energía y a la creación de condiciones para reducir emisiones, es decir, a la mitigación climática.

Este es el enfoque resumido de cómo enfoca la Economía Verde la crisis y la solución a la misma, pero detrás de esto hay un fuerte énfasis en la mercantilización de los recursos naturales, la valoración de los recursos de la biodiversidad. Hay un fuerte enfoque para que los Estados empecemos a ponerle una valoración monetaria a nuestros recursos naturales, y no estamos hablando de los servicios derivados de nuestros recursos naturales, sino de los recursos naturales en sí.

Una cosa es valorar el uso de un bien y otra cosa es valorar el bien que genera ese servicio o ese bienestar; eso quiere decir que vamos a hacer una contabilidad del valor de nuestros bosques como stock natural, y no del valor que puedan generar esos bosques en términos de madera, de captura de carbono, de biodiversidad, de recursos paisajísticos, de potenciales turísticos, de agua, bosques, recursos naturales renovables, biodiversidad, recursos de vida silvestre, etc.

Esta valoración tiene relación con una visión de la inversión para generar desarrollo sustentable o desarrollo sostenible y para superar la pobreza. Entonces hay un fuerte énfasis en la mercantilización y en la visión privada, pero además hay una promoción del financiamiento internacional para el desarrollo mediante la fusión de la ayuda oficial al desarrollo con la que da los recursos para cambio climático, lo que va a reducir sustancialmente los recursos de la ayuda oficial al desarrollo.

Entonces la visión que nos promueve la Economía Verde propuesta por el PNUMA es observar la naturaleza como un capital natural, como un stock de riqueza natural, visión que nosotros consideramos que es reduccionista y economicista porque conduce a suponer erróneamente que la inversión en lo que se llama stock natural, producirá y generará condiciones para superar la pobreza.

Todo el componente social desaparece o se ensombrece con esta visión de que la solución a la crisis mundial y a la superación de la pobreza está relacionada con la inversión en el stock natural, y los componentes sociales no ocupan un rol importante ni son visibilizados en esta visión de inversión.

Dado que su visión de desarrollo es generar inversión en el stock natural y en actividades relacionadas con mitigación, los componentes sociales (educación, salud, trabajo, empleo, servicios) o aquellos componentes sociales relacionados con necesidades básicas insatisfechas quedan reducidos a un segundo nivel.

De acuerdo con el PNUMA, una Economía Verde en su forma básica sería aquella que tiene bajas emisiones de carbono, utiliza los recursos de forma eficiente y es socialmente incluyente; es aquella en la que se promueve el incremento a los ingresos y a la creación de empleo derivada de las inversiones públicas y privadas.

Una de las preocupaciones que tenemos cuando leemos el enfoque de Economía Verde que ha dado el PNUMA es el fuerte énfasis que hace en la

mitigación climática. De los diez sectores prioritarios para la inversión para resolver la crisis que promueve, cinco son de mitigación climática y cinco son parte de lo que llaman capital natural:

- Agricultura
- Edificaciones
- Energía
- Pesca
- Silvicultura
- Industria
- Turismo
- Transporte
- Residuos
- Agua

En el anexo del documento **cuál?** hay un cuadro muy interesante, llamado “Economía Verde” donde se encuentra una proyección de las necesidades de inversión para resolver la crisis; estamos hablando de unos 2.700 millones de dólares anuales que, según el PNUMA, se deberían invertir en estos diez sectores en los próximos diez años para combatir la crisis y superar la pobreza, lo que equivale cerca del 2% del PIB mundial.

El equipo con el que hemos trabajado este tema tiene serias dudas de que esto realmente sea así, porque además el gran problema de este enfoque que operacionaliza la visión de desarrollo es que de estos diez sectores, los cinco sectores destinados a mitigación climática se llevan el 86% de la inversión, es decir que de toda la inversión destinada a superar la crisis, la pobreza, el hambre, la exclusión, la desigualdad y la inequidad social, el 86% se destinaría a mitigación climática, y esto no parece coherente.

Este 86% de la inversión se va a destinar a energía, a transformación de matriz energética, sustituyendo la energía fósil por energía renovable y no es que estemos en contra de ello, es más, estamos trabajando para que eso suceda; la pregunta es si efectivamente este enfoque de inversión va a resolver la pobreza, va a dar más y mejor salud, más y mejor educación o si va a resolver la brecha entre ricos y pobres.

Según informes de la CEPAL, la brecha entre ricos y pobres está aumentando, y si bien en los últimos años hay avances importantes en América Latina, la brecha entre ricos y pobres sigue creciendo, incluso en Bolivia; esta información es corroborada también por el informe del PNUD sobre desarrollo humano.

La clase media en Bolivia en los últimos años ha aumentado en un millón de personas, es decir, un millón de personas han subido de la clase baja a la clase media, pero la brecha entre ricos y pobres crece cada vez más, es decir, hay un grupo de ricos que se están haciendo cada vez más ricos y un grupo de pobres que se están haciendo cada vez más pobres.

Los datos del Informe de Desarrollo Humano, contrastando lo nacional con lo internacional, estiman que alrededor de 400.000 persona son parte del estrato alto de la sociedad boliviana, más de 5 millones están en el estrato bajo y alrededor de 3 millones están en el estrato medio; es decir, tenemos muchos pobres y pocos ricos que no queremos que se hagan más ricos a expensas de los más pobres.

La pregunta que nos hacemos es si al invertir en energía renovable podemos resolver la crisis, que se expresa en la diferencia entre pobres y ricos, y la respuesta es no. Entonces este es un enfoque equivocado. En Bolivia no vamos a resolver la pobreza invirtiendo más en energía renovable (energía eólica, energía solar, energía hidroeléctrica) pues la pobreza tiene causas estructurales y la solución a la misma hay que abordarla desde otro enfoque. No por invertir más en mitigación (por ejemplo en transporte, transferencia de la energía fósil a la energía renovable) vamos a poder atacar estas causas.

Es cierto que las ciudades están creciendo, pues más de la mitad de los habitantes del mundo vive en grandes ciudades y las mismas se alimentan de energía fósil, por lo cual es fundamental invertir en energía renovable. Pero cinco sectores considerados parte del capital natural (agricultura, pesca, silvicultura, biodiversidad y agua) se llevan únicamente 14% de la inversión y el resto es para mitigación.

Hoy en día tenemos dos bolsas de financiamiento para el desarrollo, una es la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y la otra es la bolsa de inversión para cambio climático, y estamos peleando para que esta última sea grande. Los países desarrollados han definido que esta bolsa de inversión para cambio climático va a ser, a partir del año 2020, de 100.000 millones de dólares anuales, en tanto que ya hace muchos años que se ha definido que la ayuda oficial al desarrollo debe ser el 0,7% del PIB de cada país desarrollado. Actualmente, sin embargo, muy pocos países están cumpliendo con esta cuota; creo que uno de ellos es el Reino Unido.

Si la bolsa de ayuda oficial al desarrollo sigue la línea de la Economía Verde, se va a convertir simplemente en una bolsa de recursos para cambio climático. Esa es una implicación práctica en términos de financiamiento que puede ocurrir perfectamente, porque en las negociaciones de cambio climático los países subdesarrollados estamos peleando para que se incrementen los recursos para adaptación y financiamiento, como provisión de recursos para los países en desarrollo, mientras que los países desarrollados están pidiendo que se disminuyan los recursos para adaptación y que la bolsa global de recursos para cambio climático disminuya a lo menos posible.

Los países del G7 más China propusieron que el 1,5% del PIB de los países desarrollados vaya a cambio climático, por su parte los representantes de los países **cuáles** determinaron que 100.000 millones de dólares es su máxima oferta. El problema más grave es que de esos 100.000 millones, probablemente no tengamos ni la mitad porque una parte de ese monto se destina al crédito y otra parte proviene del mercado de carbono, que es el más volátil que hay.

Esta visión también implica que una parte importante de estos recursos va a ir a la especulación financiera y mercantil a través de los mercados de carbono, ¿¿los cuales son burbujas??, porque es absurdo pensar que los países paguen 20 dólares por un bono de carbono que expresa emisiones evitadas, y ni siquiera por emisiones emitidas, que por tanto es virtual y no existe. Pero aun así estos bonos circulan en el mercado.

La crisis financiera que estamos viviendo en gran medida está expresada también por esta virtualidad del mercado; el mercado financiero ha colapsado porque ha sobredimensionado los precios, ha prestado a poblaciones que no tenían capacidad efectiva de ingreso, sobredimensionando su capacidad de pago, ha sobrevalorado los bienes inmobiliarios. Cuando la crisis vino, la economía real golpeó a esta economía ficticia y se cayeron el capital y la economía; eso es lo que estamos viviendo hoy en día.

Por tanto me parece fundamental el trabajar en una nueva visión de desarrollo, que interprete primero las causas de la crisis. El documento que presentó Bolivia en Nairobi intenta exponer una primera visión de las causas de la crisis, que deberían derivar también en la construcción de objetivos de desarrollo que ataquen las principales causas de la crisis.

Una de las evidencias de la crisis estructural es la brecha entre ricos y pobres, Bolivia debería tener un objetivo de desarrollo que apunte a combatir este hecho y un indicador claro que nos permita medir en el futuro hasta qué punto hemos avanzado, pero no me refiero necesariamente a las Metas del Milenio, y no digo que estén mal, pero deberíamos atacar principalmente las causas estructurales.

Un problema serio que tenemos en Bolivia es la contaminación. Deberíamos tener un objetivo que apunte a reducir sustancialmente la contaminación, por ejemplo en cuencas, con una meta y un indicador cuantitativo, porque es necesario medir los avances que se hacen y es precisamente esto es lo que tenemos que decirle al mundo.

Por otro lado, uno de los problemas actuales de la educación no es solamente el acceso a la misma, sino la calidad, y de hecho la educación privada es muy costosa y, por ende, excluyente. Es esta realidad la que hay que cambiar: no puede haber una educación extremadamente costosa y de buena calidad para privilegiados y una educación de baja calidad para aquellos de escasos recursos.

Lo mismo se da en salud, en Bolivia hoy en día tenemos un sector de salud privada que es excluyente, pues los médicos particulares cobran una tarifa excesiva, lo cual no está mal por el hecho que sea privado sino porque fomenta la inequidad en la sociedad.

Entonces, invirtiendo en mitigación y en capital natural no se va a promover la equidad; requerimos más bien acciones del Estado para redistribuir riqueza, regular la acumulación excesiva de riqueza a costa del empobrecimiento de la

gente y mejorar el acceso a los servicios básicos, y eso no está considerado en esta visión de Economía Verde.

En cuanto a desarrollo sostenible, éste tiene tres pilares: el ambiental, el social y el económico, y el que nos preocupa particularmente es el pilar social y lo que vemos en la propuesta de Economía Verde es una visión económica de lo ambiental que lo ha reducido a mitigación climática, determinando así que la mayor parte de la ayuda oficial al desarrollo se dirija a mitigación climática.

Dadas estas características de la Economía Verde, es probable que los países desarrollados que tenían que poner 100.000 millones de dólares hasta el 2020 para cambio climático, argumenten que ya han invertido ese dinero en la bolsa de ayuda oficial al desarrollo para mitigación climática y se nieguen a invertir en el fondo de cambio climático como tal.

Esta suposición es perfectamente posible, porque en las negociaciones de cambio climático observamos con claridad la forma en la que algunos países desarrollados hacen todo lo posible para evitar su responsabilidad en cumplir el artículo 4.5 de la Convención del Cambio Climático, que dice que hay que proveer recursos financieros y tecnología para ayudar a los países pobres y en vías de desarrollo. Realmente hemos comprobado que hacen todo lo posible para evitar que esto se cumpla, es más, en unos años es posible incluso que traten de eliminar este artículo si es que no pueden eliminar toda la Convención.

### **Comentario a la presentación de la posición de Bolivia para la Cumbre Río+20**

*Juan José Guzmán*

*Secretario de Seguridad Social de la Central Obrera Boliviana (COB)*

Consideramos que este es un tema muy importante para los bolivianos, particularmente cuando nos sentamos y hablamos sobre qué es el medio ambiente, qué pasa con el clima, qué estamos haciendo nosotros como seres humanos en esta parte del mundo.

Con seguridad es muy difícil tratar de explicar este tema, y el hecho es que antes de pedir a los países extranjeros que puedan ayudarnos a mejorar, primero tenemos que entender, conocer y saber qué estamos haciendo para que el daño al clima no sea mayor de lo que ya es.

Querido en primer lugar plantear una pregunta fundamental: ¿Realmente conocemos qué es el medio ambiente y lo que significa el cambio climático? Con seguridad son muy pocas las personas que se ocupan de este tema, lo cual se da también en los distintos niveles gubernamentales. Por ello debemos participar en estos eventos y en otros que pueda haber para retransmitir lo que estamos aprendiendo.

Coincido con el expositor: lamentablemente la acumulación y la concentración de la riqueza en pocas manos está ocasionando que sean unos cuantos los

que puedan vivir cómodamente y los demás tengamos que sobrevivir con lo que haya, ampliándose cada vez más la brecha entre ricos y pobres.

De igual forma creo que no nos estamos dando cuenta de que todos somos parte del medio ambiente, que todos nosotros estamos dañando lo que está a nuestro alrededor. Podemos ver que hay una producción masiva de productos desechables que están ocasionando la contaminación y nosotros contribuimos a que esto continúe con nuestras prácticas diarias (utilizar bolsas de plástico en el mercado, por ejemplo) cuando estamos viendo que eso nos está haciendo daño.

Actualmente la crisis ambiental no solamente tiene que ver con el desconocimiento y la ignorancia de la gente sobre el tema, sino con intereses económicos que lamentablemente están haciendo a unos más ricos y a otros más pobres de lo que ya son. Esa brecha que existe entre ricos y pobres lamentablemente va a seguir existiendo y va a ir incrementándose aún más, porque al fin y al cabo van a ser muy pocos los que serán los más ricos de este mundo: una gran mayoría que vamos a ser pobres por no tener acceso a los medios para mejorar nuestra vida y el medio ambiente.

El tema económico es un tema que está primando en esta exposición y hay que tomar en cuenta que el ser humano siempre ha querido obtener ganancias en todas sus actividades sin tomar en cuenta si daña a otro ser humano o si daña el medio ambiente en el que vive, pues son más importantes las ganancias que las reservas ecológicas que hay en nuestro mundo o las personas que viven en él.

René Orellana nos decía en la exposición que esta crisis, de acuerdo al enfoque de Economía Verde, puede ser superada a partir de los diez sectores ya mencionados (por ejemplo la agricultura). Pero fundamentalmente a nosotros como trabajadores y en este caso como representantes de los trabajadores, se nos ha planteado un desafío que en los próximos días se lo plantearemos al Gobierno: inserto en el pliego petitorio de la COB (Central Obrera Boliviana) está el tema de la reactivación económica ligada al tema del medio ambiente y el cambio climático.

Nosotros vemos que en este momento, por ejemplo, la minería está causando mucho daño al medio ambiente, probablemente porque se toma más en cuenta las ganancias que la prevención. Dentro de la COB hemos tenido la suerte de contar con un profesional que está trabajando con nosotros para que podamos insertar en el pliego nacional el tema de la creación de un Ministerio de Medio Ambiente, diferente al que tenemos actualmente, que cuente con direcciones que se ocupen de preservar el medio ambiente a partir de la capacitación a sectores como el minero en estos temas, y esperamos sinceramente que el Gobierno pueda escucharnos.

De igual forma hemos avanzado con relación a este tema haciendo que en algunos sectores, dentro de la composición de su directorio se formen comisiones medio ambiente y cuidado del clima. Es muy importante lo que hemos logrado en el último congreso con los compañeros de seguridad social

de la Caja Nacional de Salud específicamente, y hemos podido insertar esta cartera a pesar de mucha gente no entendía la importancia del tema en cuestión.

Otro tema que no se ha mencionado, pero que está dentro del documento de René Orellana<sup>2</sup>, es el de la ética de sostenibilidad. Hay que tomar en cuenta que cada quien concibe la ética de diferentes formas, pero creo que este tema es fundamental porque si nosotros vamos a poner en práctica la ética de sostenibilidad entonces vamos a cuidar primeramente de nosotros mismos, vamos a entender que tenemos que llevar a cabo acciones sostenibles de cuidado ambiental, de manera tal que por educación aquellos que vengan después de nosotros puedan continuar haciendo lo mismo.

Por otro lado, creo que también el tema de justicia ambiental, junto al de ética de sostenibilidad, van a ser fundamentales para que podamos generar conciencia en la Conferencia de Río+20.

Algo que no se puede dejar de mencionar es el tema del TIPNIS (Territorio Indígena - Parque Nacional Isiboro Sécore), que está ligado a lo que se menciona en el documento sobre la Madre Tierra, porque son pocos los que entienden exactamente qué es la Madre Tierra, y de hecho el concepto se pone en cuestión cuando unos meses atrás se realizó una marcha a favor y una marcha en contra de la construcción de una carretera que atravesaría el TIPNIS. Paradójicamente, se logró hacer precisamente en Bolivia un evento tan importante como fue la Cumbre Climática en Cochabamba (19-22 de abril de 2010), a la cual asistieron varios países que entendieron que Bolivia respeta a la Madre Tierra, y entonces queda como interrogante cuál de las posiciones de los indígenas es la correcta, si es bueno construir la carretera a través del TIPNIS o no.

Nosotros como trabajadores hemos planteado que conocemos muy poco lo que está al centro del TIPNIS, pero según algunos expertos precisamente por donde va a pasar la carretera es donde más daño le vamos a hacer al medio ambiente. Entonces nos preguntamos dónde quedan los derechos de la Madre Tierra en este asunto.

Para entrar en la parte final, me parece importante hacer hincapié en el tema de la brecha entre ricos y pobres, la cual, como mencionaba anteriormente, cada vez es más grande pues poco a poco los ricos son los que acaparan el manejo de la economía, la ecología, etc., y dadas estas circunstancias estamos haciendo muy poco para que esta brecha, en lugar de agrandarse, pueda disminuir.

Nosotros creemos que si trabajamos con más fuerza en este tema es posible que podamos mejorar lo poco que tenemos y dar a conocer lo que la mayoría de la gente no conoce respecto a medio ambiente, cambio climático, gases invernadero, etc.

---

<sup>2</sup> "Discurso del Estado Plurinacional de Bolivia en el 12º Período Extraordinario de Sesiones del Consejo de Administración/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial (Nairobi, Kenia, 20 de febrero de 2012)

Ahora bien, aquellos que nos hemos interesado en estos temas nos preguntamos si la Economía Verde es una alternativa para la crisis económica; algunos pensamos que sí pero otras personas no le ven la utilidad. El sector campesino, por ejemplo, no está de acuerdo con la Economía Verde debido a que según su percepción todo lo que implica este modelo es simplemente un gasto para el Estado, y esta posición se da porque no tenemos conciencia de lo que tenemos a nuestro alrededor.

Finalmente, a tiempo de agradecer y felicitar este espacio a nombre de los trabajadores, porque consideramos que estos espacios que posiblemente ahora son pequeños en el futuro van a ser mucho más grandes, y esas personas que dicen que no quieren saber nada de Empleo Verde, que no quieren saber nada de cuidar el medio ambiente, seguramente en unos diez años le prestarán mucho más atención, y eso será bueno porque será el testimonio de que estos espacios han servido para generar conciencia de lo que estamos viviendo.

### **Debate general**

*Inti Rioja*

*Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria*

Al leer el documento de René Orellana me llamó mucho la atención el tema de Vivir Bien, el enfoque que él le da como una especie de solución que propone Bolivia a todos los problemas que estamos atravesando en este momento en torno a este tema. Entonces, más que un comentario, tengo algunas preguntas para el expositor:

¿Cómo el Vivir Bien nos podría ayudar a resolver la brecha entre ricos y pobres? ¿Qué solución se le podría dar a partir de este enfoque?

Cuando hablamos de Vivir Bien, que es un tema relativamente nuevo para mí, me suena a que es todavía un tema en construcción que parte de lo general y que todavía no logra aterrizar en políticas prácticas y en espacios concretos, y en ese sentido le pregunto a René Orellana: ¿Cómo podría el Vivir Bien ayudar a reducir el consumismo? ¿Qué medidas se podrían tomar que van más allá de las que ya conocemos?

*Teresa Flores*

*Iniciativa Acceso*

Quiero mencionar que René Orellana ha sido ministro de Medio Ambiente y su gestión ha sido brillante. En mi criterio, durante el año que ha trabajado ha conseguido una cantidad inmensa de fondos y ha hecho grandes inversiones en agua, habiendo logrado importantes avances para implementar el derecho al agua.

Los ministros que han venido después no han hecho absolutamente nada, la contaminación del agua actualmente es pasmosa, la minería contamina el agua

de una manera atroz y no hay ningún control del Estado o el debido interés para reducir, al menos un poco, esa contaminación.

La contaminación atenta totalmente contra el derecho al agua, porque este derecho no se basa simplemente en tener cañerías o tuberías, cosas que ni sueñan en el área rural; se trata precisamente de tener agua limpia en el río, sin embargo toda esa agua del Altiplano, del lago Poopó, está horriblemente contaminada y el Gobierno no hace absolutamente nada para resolver esta situación.

Con este ejemplo quiero decir que lo que plantea René Orellana en su documento es altamente discursivo, muy bien elaborado y me encanta que en el país haya gente elabore, que piense y se imagine nuestro futuro y haga estrategias para alcanzar el mismo; no obstante la práctica es totalmente diferente, no solo aquí en Bolivia sino en el mundo entero, pues no bastan los discursos porque hay que crear medidas prácticas.

En ese sentido la Iniciativa Acceso, en la Cumbre de Río+20, no está discutiendo la Economía Verde sino medidas prácticas para empoderar a los ciudadanos para defender sus derechos y que, por ejemplo, las comunidades de la zona del lago Poopó puedan realmente tener instrumentos para defender sus derechos.

El Gobierno ha sacado una Ley de la Madre Tierra, en la cual se contempla la existencia de una Defensoría de la Madre Tierra, y que hasta el día de hoy, después de dos años, no se ha implementado. Entonces nosotros estamos buscando herramientas prácticas para que el ciudadano de base pueda hacer respetar sus derechos a un medio ambiente sano.

*Anja Dargatz*  
*Directora de la FES en Bolivia*

Una pregunta a René Orellana. Un argumento es que la Economía Verde con la promoción de las energías renovables crea empleo y la creación de empleo es un medio para enfrentar la pobreza, entonces me gustaría conocer la opinión de René Orellana sobre esa idea, es decir, en la economía mundial, ¿cómo se puede promover el empleo, enfrentando el desafío del cambio climático al mismo tiempo?

Usted ha presentado una posición crítica respecto a la propuesta de Economía Verde. ¿Cuál es la posición de los otros países sobre la misma? ¿Qué países están de acuerdo y cuáles tienen otra posición?

*Wilma Quinteros*  
*Pastoral Social Caritas, Presidenta del Movimiento Economía Solidaria y Comercio Justo de Bolivia*

A nivel de Latinoamérica, a nivel de los movimientos de economía solidaria se ha ido también discutiendo este tema y justamente uno de los temas que se ha

abordado en el Foro Social Temático del Brasil, hace aproximadamente dos meses, ha sido este análisis de las Economías Verdes.

De esta manera, vemos que nuestro Gobierno no tiene una mirada muy específica en cuanto a desarrollo, pese a que en Bolivia hemos tenido un evento tan importante como la Cumbre de Cambio Climático, en Cochabamba. Si bien como país tenemos muy buenas intenciones, lo que pasa realmente es que todavía no estamos aplicando las propuestas que se llevaron a Cochabamba, y que son sumamente buenas e interesantes.

Tomando en cuenta que en la Constitución Política del Estado está muy bien reglamentado el tema del medio ambiente, vemos que actualmente no estamos aplicándola correctamente, y esto nos incita a que colectivamente (las organizaciones, las instituciones, los diferentes movimientos) sigamos contribuyendo para que la normativa se aplique y se traduzca en políticas públicas concretas.

También esto tiene que ver con el tema del Vivir Bien (*Suma Kawsay, Suma Qamaña*), que tocó Inti Rioja, pues tenemos que tomar conciencia de que todavía hoy vivimos con estas nuestras prácticas ancestrales, que son buenas en su gran mayoría, sin embargo, e independientemente de ellas, creo que hay que ir apuntando a tener una economía que sea mucho más sostenible y sustentable que promueva la valoración del medio ambiente y el cuidado de la Madre Tierra, lo que estamos trabajando con varias organizaciones productivas y con microempresarios porque creemos que estos temas primero se debería abordar internamente para luego llevar esta posición a nivel internacional.

*Karen Arlet*

*Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*

Quería aprovechar esta oportunidad para preguntar un poco sobre el estado de los avances en las federaciones nacionales para la Conferencia de Río+20 en términos de la construcción de la posición nacional, desarrollo de alternativas y también sobre el proceso de consulta con la sociedad civil y otros actores.

Entiendo que este evento es parte del proceso preparatorio, pero quisiera saber si es que hay otra agenda y otros eventos planificados, pues falta poco para llegar a la Conferencia de Río+20.

Mi otra pregunta es sobre las expectativas para la Conferencia de Río de Janeiro ¿Cuál sería un buen resultado o un resultado aceptable para Bolivia en este contexto?

*Clotilde Loza*

*Red UMAVIDA*

Mi pregunta es si la Conferencia de Río+20 va a ser un espacio donde la expectativa de quienes elaboraron el Borrador Cero es la aprobación de este documento, y cuál es la posición boliviana al respecto.

Cuál es la expectativa que tenemos, es decir, si vamos o no a adoptar esta Economía Verde y posteriormente vamos a hacer ajustes estructurales o es que la posición boliviana va a ir a cuestionar lo que René Orellana puso en consideración, es decir, que nosotros no apoyamos la idea de que el camino solo vaya por una mercantilización de la economía, que a futuro va a vulnerar y va a profundizar la vulneración de los derechos de los pueblos indígenas.

¿Qué va a pasar posteriormente? ¿A nombre de este sistema económico uno podría comprar el humedal?

A manera de comentario, haciendo alusión a lo que Teresa Flores decía, realmente yo veo al Gobierno muy pasivo ante la presión de las transnacionales en temas de contaminación de agua por el tema minero, por ejemplo. Creo que nos ayudaría que el ministerio competente tome algunas decisiones o vea lo que va a pasar en el futuro con las transnacionales, pues las comunidades han sido afectadas con esta contaminación y las empresas no quieren invertir un poco más para hacer una operación limpia, y a pesar de los daños que han ocasionado estas empresas, pedimos seguir ampliando los contratos. Entonces se debería repensar cómo se va a proceder hacia adelante.

*René Orellana*

*Jefe de la delegación boliviana para la Conferencia de Río +20*

Como comentario general, es cierto lo que muchos mencionan en sentido de que a veces el discurso es el que prevalece y en realidad no estamos haciendo algo concreto, y efectivamente existe una diferencia importante, porque hay grandes vacíos y grandes deficiencias incluso en nuestra gestión pública. Lo sé porque he sido ministro dos años y un año he sido viceministro, y he comprobado que no es fácil la gestión pública porque hay muchas cosas que hacer.

Tenemos muchas deudas en el área rural. Uno de los temas más terribles es la contaminación, y entiendo la preocupación manifestada, deberíamos enfocarnos en una acción dura en los próximos años para resolver la contaminación. Pero viéndolo desde más arriba, deberíamos trabajar rápidamente no solamente por los derechos de la Madre Tierra, que ya tenemos, sino por una ley de visión del desarrollo que guíe nuestros planes nacionales de desarrollo.

Porque uno de los debates que está detrás del TIPNIS, detrás de la contaminación, detrás del tema industrial y de la inversión es cuál es nuestra visión de desarrollo, es decir, ¿Bolivia va a superar la pobreza exportando electricidad con megahidroeléctricas? ¿Esa es nuestra visión de desarrollo? O ¿Bolivia va a mejorar sus condiciones de vida construyendo grandes industrias mineras? ¿Aprovechando sus bosques? ¿Expandiendo la frontera agrícola a costa del bosque? ¿Esa es nuestra visión de desarrollo?

¿Vamos a resolver el tema de seguridad alimentaria incrementando en dos, tres o cuatro millones hectáreas más la frontera agrícola? ¿Esa es nuestra visión de desarrollo?

Yo no respondo, pero planteo preguntas que deberíamos pensar: ¿Bolivia va a desarrollarse más fortaleciendo la banca privada? ¿Dando más crédito a los grandes empresarios industriales y un poquito a la mediana y microempresa? Es decir, *¿Cuál es nuestra visión de desarrollo?*

Ustedes han debido oír hablar de ese gran debate que hay dentro del Gobierno entre una fuerte visión desarrollista y una fuerte visión quizás relacionada con el tema ambientalista, o más bien “pachamamista”. Es imperativo resolver la incertidumbre que tenemos sobre nuestra visión de desarrollo a través de un diálogo general; deberíamos tener una ley del vivir bien que diga cuál es nuestra visión y nuestros objetivos de desarrollo.

Cuando hablo de visión de desarrollo también estoy hablando de instrumentos para pensar y tomar decisiones en casos como el TIPNIS, por ejemplo, es decir, cómo podemos equilibrar los derechos de la Madre Tierra con los derechos de los pueblos indígenas, la eliminación de la pobreza y la obligación del Estado de crear las condiciones y desarrollar las acciones necesarias para que tengamos condiciones para vivir bien respetando los derechos de los pueblos indígena.

Entonces creo que deberíamos analizar si es posible que un derecho esté por encima del otro. Obviamente todo este debate no se debe resumir a un criterio simplista de pensar que los derechos de la Madre Tierra son los máximos derechos o los derechos de los pobres son los máximos derechos; necesitamos una visión dialéctica también, y ahí está la gran obligación que tienen nuestros operadores públicos y las organizaciones sociales cuando tengan que decidir (y no estoy hablando del TIPNIS) sobre cualquier inversión (hidroeléctricas, caminos, carreteras, minería, etc.)

Se necesitará analizar estos cuatro derechos para ver cómo logramos el desarrollo integral respetando los límites de la naturaleza sin afectar la biocapacidad de la Madre Tierra y generando las condiciones para superar la pobreza. Es en base a este análisis que tenemos que construir un paquete mínimo de objetivos de desarrollo a gran escala, del cual se deben derivar metas e indicadores, algunos de los cuales deberían estar relacionados con el patrón de consumo y producción que afecta los límites de la biocapacidad de la Madre Tierra y no generan bienestar colectivo, porque estamos en un camino de patrón de producción altamente depredador de los recursos naturales.

Mi persona es parte de un equipo que está trabajando esto, por lo que es importante tal vez que podamos abrir en el corto plazo un debate alimentado por las propuestas de las organizaciones sociales, y ahí me refiero a una pregunta que hacía Karen Arlet sobre la necesidad de debatir con las organizaciones sociales sobre nuestra visión de desarrollo. Ojala que en la reunión del 2 y 3 de abril, en la que se va a discutir el mecanismo de bosques

que ha propuesto Bolivia en Durban y que ha sido aprobado con las organizaciones del Pacto de Unidad, podemos tener un taller con la COB.

El desarrollo en sí mismo es el fin y el vivir bien es el objetivo; entonces, si vamos a crear estas condiciones, una de ellas debería ser acceder a los medios necesarios para producir sin dañar el medio ambiente, pero también con condiciones económicas que generen el bienestar de las comunidades, de las familias, de las personas y de los ciudadanos.

Uno de esos objetivos debería apuntar a crear condiciones financieras, técnicas y tecnológicas para los micro y pequeños empresarios, pero tengo la impresión de que aquí hemos tenido grandes problemas, la famosa BBP (Bolsa Boliviana de Productos) no está llegando al productor pequeño (el que tiene su máquina de costura, el que tiene su taxi, el que tiene su pequeño emprendimiento comercial o su pequeña manufactura). Por estas fallas, tanto en la gestión pública como en el sector financiero, la brecha entre ricos y pobres ha crecido, precisamente porque la inversión y la ayuda están llegando más a las grandes empresas que a los sectores de escasos recursos.

Otro objetivo debería ser transformar el sistema financiero nacional, así como planteamos cambiar el orden financiero internacional que nos ha llevado a esta crisis, a esta debacle internacional. Tenemos que cambiar el sistema financiero nacional, tenemos que tener un sistema financiero orientado al desarrollo, a superar la pobreza, orientado al desarrollo integral en el marco de nuestros objetivos de desarrollo, y no un sistema financiero con altas tasas de interés y que genere lucro. Pero yo no diría que toda esta situación se ha dado porque nuestro proceso de cambio este mal o porque hay graves errores incorregibles, porque justamente creo que son las organizaciones sociales las que nos van a ayudar a reconducir el proceso y a mejorarlo.

En cuanto a las expectativas que tenemos de la Conferencia de Río+20, tengo el gran temor sobre este enfoque de Economía Verde. Crece cada vez más la cantidad de países, sobre todo en África, que están apoyando esta posición y no porque estén de acuerdo, sino porque hay un fuerte chantaje de una parte la cooperación Internacional, chantaje que también ha estado presente en las discusiones de cambio climático en donde se incita a los países para que aprueben los acuerdos a cambio de dinero e inversión, lo cual es incorrecto.

Obviamente, no es nuestra intención quedar solos como paladines de una causa justa; tenemos que buscar más aliados porque en el mundo no podemos quedarnos solos y no podemos repetir una experiencia tan dura como la de Cancún, donde nos quedamos solos. Tenemos que construir alianzas y construir bloques con los países del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), entre los cuales estamos seguros que hay algunos que están dispuestos a aceptar algunos criterios en el marco de la Economía Verde, pero nosotros tenemos que abrir un debate y una negociación internacional.

Lo mínimo que tendríamos que hacer es abrir la opción de que se respete la soberanía de los pueblos para decidir sus propias visiones de desarrollo, para

que mañana no vengan los organismos financieros internacionales y nos chantajeen para aceptar sus términos en el marco de la Economía Verde a cambio de crédito o donaciones, es decir, los organismos internacionales tienen que respetar nuestro derecho soberano a decidir nuestra propia visión de desarrollo, obviamente circunscritos a los derechos de la Madre Tierra, en el marco de los límites y el respeto por la naturaleza.

Eso es lo mínimo que deberíamos obtener y seguiremos en esta campaña mundial de ir esclareciendo e identificando los problemas de un enfoque mercantilista y depredador, que es una campaña que no va a terminar en la Conferencia de Río+20, es una campaña de muchos años que es parte de un proceso de crítica al modelo capitalista depredador, poco humano y poco ético.

Por esto es importante que la Conferencia de Río de Janeiro genere respeto a los modelos de desarrollo, pero creo que en Bolivia no hay un modelo de desarrollo como tal, simplemente hay muchas formas de vivir bien.

*Juan José Guzmán*

*Secretario de Seguridad Social de la Central Obrera Boliviana (COB)*

Como bolivianos, como trabajadores, como parte del pueblo estamos exigiendo siempre a los Gobiernos la creación de nuevas fuentes de trabajo para poder empezar a vivir mejor, por tanto, tenemos que acudir a todas las instancias que sean necesarias para que los Gobernantes entiendan que el desempleo es un problema que ataca a mucha gente y que se tienen que utilizar todas las herramientas necesarias para combatirlo.

Decía en la exposición de mi análisis que para nosotros la reactivación del aparato productivo debería estar relacionada con este tema del medio ambiente también, pero recién estamos empezando a comprender todo lo relacionado al tema ambiental, y creo que al final lo más importante es definir la visión de desarrollo que tiene Bolivia para luego pasar a los temas más específicos.

Creemos que si como bolivianos pensamos que este tema medioambiental nos ayudara a generar más fuentes de trabajo, entonces deberíamos sentarnos a dialogar para evitar que el discurso persista mientras no se hace nada al respecto. Creo que es muy importante tomar esto en cuenta para la Conferencia de Río+20, pues si vamos a ir a proponer algo cuando en nuestro país todavía no hemos generado conciencia, entonces se convierte en un discurso vacío que no tiene legitimidad.

Sin embargo hay que tomar en cuenta que este es un tema relativamente nuevo, pues si bien se han hecho investigaciones respecto a cambio climático y medio ambiente, éstas no están llegando a todos y creo que nuestra responsabilidad como trabajadores es enriquecer este conocimiento, para poder plantear otras alternativas de empleo.

*Dirk Hoffmann*

*Instituto Boliviano de la Montaña, Editor del Blog de Cambio Climático de Bolivia*

En la línea de la pregunta de Karen Arlet, hemos recibido mucha información de parte de los expositores sobre el panorama internacional (negociaciones, reuniones, documentos, preparativos). Ahora bien, enfocándome en el proceso que culminará con la Conferencia de Río de Janeiro en junio, quisiera saber qué es lo que se está haciendo en los diferentes sectores, qué está haciendo la sociedad boliviana, la sociedad civil, los ambientalistas más allá de las actividades de la Iniciativa Acceso, cuál es el panorama, quiénes están organizando los posicionamientos.

Talvez la pregunta más importante sea ¿quiénes en Bolivia conocen el documento del PNUMA que se está discutiendo? O ¿quiénes de nosotros conocíamos algo del documento antes de este evento?

La pregunta para René Orellana, específicamente, es ¿qué esfuerzos hace el Gobierno para involucrar activamente a la sociedad civil en estas discusiones? Es decir, ¿el Gobierno ha organizado rondas de discusión o mesas de trabajo, o está pensando hacerlas? Obviamente más allá del Pacto de Unidad, porque la sociedad civil boliviana es un poco más amplia, no solamente la componen las instituciones u organizaciones que conforman este pacto.

En ese mismo sentido se enfoca la pregunta a Juan José Guzmán: ¿Cuáles son los preparativos dentro de la COB para Río+20? ¿Ustedes han tenido un proceso de discusión a nivel departamental de esas propuestas? ¿Van salir con algún documento o un posicionamiento frente a estas discusiones? Es decir, el proceso desde su mirada concreta, no solamente respecto a qué es lo que hace el Gobierno aquí en el país, sino muy concretamente relacionado con Río+20, las conferencias previas y discusiones que existen a nivel internacional y regional.

*Esteban Espejo*

*Comunicador Alternativo de las Organizaciones Sociales del Pacto de Unidad*

Los agricultores son un sector importante en Bolivia, principalmente los Interculturales, quienes son los que avanzan anualmente con el chaqueo y expanden el chaqueo al bosque, y creo que este es el sector que más debería reflexionar sobre el tipo de agricultura que se hace en Bolivia.

La mayor parte del trabajo que realizan los agricultores no toma en cuenta los aspectos ambientales. Además estos sectores, debido a la crisis generada por una política económica de Gobiernos del pasado, han emigrado al oriente y a la Amazonía, donde actualmente ellos tienen incidencia.

Vivo en Rurrenabaque, donde tengo relación con un pueblo indígena de la región, los tacana; por esta razón sé que los pueblos indígenas de la Amazonía somos los que estamos viviendo las consecuencias del cambio climático, por ejemplo, las inundaciones se ahora dan anualmente y que en el pasado no eran tan frecuentes. Esto nos hace reflexionar a todos, pues la acción del

hombre debe ser controlada, y todo esto debe ser tomado en cuenta en espacios como el de Río de Janeiro.

En cuanto al tema de desarrollo con el que se quiere manejar el asunto del TIPNIS, que es un problema actual, nosotros como comunicadores indígenas no estamos de acuerdo con el desarrollo que conlleva la integración caminera, pues ésta siempre ha llevado a asentamientos humanos que se traducen en una explotación irracional de los recursos forestales.

Si cuestionamos cuál es el beneficio real que puede tener para los indígenas que viven en la región del TIPNIS ese desarrollo, con esa integración caminera, vemos que no existe ninguno en realidad porque ellos no tienen nada que exportar, nada que comercializar. Entonces, si la integración caminera no refleja un desarrollo para los pueblos indígenas, es solamente un discurso político influenciado por intereses económicos.

Nosotros hemos trabajado mucho por los derechos de los pueblos indígenas y el desarrollo indígena, el cual se basa las vivencias y costumbres relacionadas a la zona en que viven, pues los indígenas siempre nos hemos considerado como parte de la naturaleza.

Si los pueblos indígenas desaparecen, estaría en riesgo la existencia de los bosques, los cuales son el pulmón del mundo y el sostén del equilibrio ecológico; y a la vez, si los bosques desaparecen, los indígenas lo harían también, pues conviven en armonía y equilibrio, y creo que este es un aspecto que debería agregarse al trabajo realizado por René Orellana, con quien comparto muchas de sus posiciones.

Ahora bien, en cuanto a la Economía Verde, sé que han venido muchas instituciones a ofrecer financiamiento, pero está muy claro que muchas de ellas tienen simplemente objetivos políticos y económicos pues se sabe que la Amazonía tiene muchas riquezas, y creo que de alguna forma estas instituciones están atentando contra la soberanía boliviana.

Por tanto nosotros, como pueblos indígenas, siempre vamos a estar pendientes de lo que va pase con los trabajos que se realicen en torno a estos temas y los resultados de los mismos.

*Cecilia Lazarte*

*Ayuda en Acción, Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE)*

La CLADE articula organizaciones de la sociedad civil que actúan en defensa del derecho a la educación pública y gratuita para todos y todas, que es responsabilidad del Estado, bajo criterios de calidad.

En este marco, uno de los temas mencionados por René Orellana que nos parece fundamental --y que tiene que ver con un análisis que hizo la CLADE-- es que el problema de fondo del Borrador Cero que se está discutiendo en estas reuniones preparatorias es que el desarrollo que propone la Economía

Verde no se relaciona con los derechos ni con la dignidad humana, es decir, hay una ausencia total del reconocimiento de los derechos elementales de las personas.

Uno de esos derechos es el derecho humano a la educación, y nos preocupa todo lo que tiene que ver con una educación instrumental ligada y articulada a una Economía Verde, vinculada a procesos de desarrollo sostenible sin esos criterios que desde la CLADE se impulsan, vinculados al acceso, a la flexibilidad, a la aceptabilidad, a la adaptabilidad y a la rendición de cuentas.

De esta manera nosotros como CLADE insistimos en que respecto al desarrollo sostenible tenemos que ir más allá, y creo que los países como Bolivia y Ecuador ya han avanzado un poco en función al trabajo que se ha ido realizando sobre la idea del Vivir Bien, que se convierte en un nuevo paradigma para entender la vida, y que no solamente implica desarrollo, sino que está vinculada a la justicia social y ambiental.

Entonces éstos son los tres elementos fundamentales que como CLADE ponemos en el debate y, considerando que el Gobierno boliviano es un aliado fundamental de los movimientos sociales de América Latina y el Caribe, apelamos a los compañeros del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia y al responsable de la delegación boliviana en la Conferencia de Río+20 para que se visualicen estos derechos incluidos en gran parte de las Constituciones, por lo menos en las de América Latina y el Caribe.

Finalmente a nosotros nos preocupa muchísimo este tema de la gratuidad de la educación, porque partes del Borrador Cero se enfocan en la mercantilización de las funciones del medio ambiente, y esto supone básicamente una transferencia al sector privado. Una de esas funciones en relación al tema educativo consiste en transferir este derecho humano a la educación hacia terceros, hacia procesos de privatización; de hecho, ya se han dado ejemplos importantes en Colombia y Chile, en donde existen movimientos estudiantiles y de la sociedad civil que están relacionados con estos temas.

Estas son nuestras preocupaciones como CLADE, y esperamos que el Gobierno boliviano pueda hacer eco de estos planteamientos de sociedad civil latinoamericana. Tal vez no consigamos mucho, pero creo que si lo propone el Gobierno de Bolivia y es secundado por algunos Gobiernos amigos, es posible que al menos vayan a introducir elementos vinculados al reconocimiento de los derechos y la dignidad humana.

*Iván Rodríguez*

*Secretario de Seguridad Industrial de la Central Obrera Boliviana (COB)*

Es cierto que actualmente somos muy pocos los que nos ocupamos de estos temas, pero con el transcurrir del tiempo este interés va a crecer alrededor del mundo.

Para comenzar, y complementando lo que dijo mi compañero Juan José Guzmán, en el pliego petitorio de la COB están las propuestas del sector

obrero, y precisamente una de estas propuestas es la construcción del tren interoceánico, que una el Pacífico con el Atlántico.

El nombre del proyecto es “Cuatro veces Cuatro” debido a que para transportar 40.000 toneladas de cualquier producto necesitamos 1.333 camiones, en tanque que este tren él solo va a transportar las 40.000 toneladas. En cuanto a energía, no vamos a utilizar ni diesel ni gasolina, se va a utilizar energía hidroeléctrica y tampoco vamos a dañar bosques porque se va a cruzar solo por serranías, a pesar que el tramo se amplía un poco. En cuanto al precio, va a ser cuatro veces más barato que el transporte por vehículos (camiones), y además se eliminarán las emisiones de monóxido de carbono, con lo cual se protegerá el medio ambiente.

Al igual que éste, hay otros proyectos que se van a presentar. Por tanto, si el gobierno está defendiendo la Madre Tierra y el medio ambiente, va a tener que aceptar estas propuestas de los trabajadores bolivianos.

*Fernando Méndez*

*Oficial de Cambio Climático y Energía de la Embajada Británica en Bolivia*

Permítanme compartir nuestra visión como Reino Unido respecto a la Conferencia de Río+20 y hacer unas preguntas precisas a René Orellana sobre la posición boliviana.

Primeramente, para el Reino Unido, así como para varios países de Europa, el tema ambiental y climático es de vital importancia; es decir que no estamos hablando de un tema colateral porque está en el centro de nuestra existencia como seres humanos. Estamos conscientes de que si no tomamos acciones pronto, vamos a quedarnos debatiendo pero no vamos a sobrevivir como raza humana; por lo tanto queremos promover un diálogo abierto, preciso y puntual sobre las posibles medidas que podamos tomar, tanto en Río+20 como en las negociaciones de cambio climático a nivel internacional.

El tema de la Economía Verde es un tema muy interesante para nosotros; hay mucho debate al respecto y todavía se está definiendo básicamente qué quiere decir Economía Verde, aunque la definición que tenemos en países que son parte de la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) es la siguiente: “La economía verde es un crecimiento económico con desarrollo, mientras se asegura que los recursos naturales se protejan, al igual que los servicios que nos proveen”.

Respecto a lo que menciona en su explicación René Orellana con respecto a que la Economía Verde en sentido de que solamente trata de enfocarse al capital natural, para nosotros tanto el capital natural como los servicios que presta éste son de vital importancia porque tienen una vinculación directa, por ejemplo, con el tema de bosques, con la salud e incluso con el mismo Vivir Bien de la gente indígena que vive en estos bosques. Entonces, definitivamente los servicios ambientales tienen mucho más valor que el mismo capital natural

Nosotros consideramos que la Economía Verde podría ser una alternativa a la crisis que estamos viviendo en este momento, debido a que cuando hablamos de Economía Verde estamos hablando de una economía de gran crecimiento, de bajo carbono, y además sostenible.

Un gran crecimiento económico implica incrementar nuestro PIB, pues todos sabemos que el crecimiento de los países se mide en base al PIB. Sin embargo, el Reino Unido ve que el PIB no es suficiente para medir el desarrollo económico, porque hasta ahora este indicador solo mide ingresos monetarios, pero como lo decía René Orellana en su presentación, el tema de sostenible no se refiere únicamente al tema económico, sino también al social y al ambiental.

Es por esto que el Reino Unido está intentado abrir un poco el debate incitando a un cambio de paradigma, para tratar de incluir en el PIB otras variables como la del capital social y la del capital natural. Es decir que estos tres aspectos de sostenibilidad --la economía, la parte social y la parte ambiental-- se incluyan para medir el crecimiento económico o de desarrollo económico.

Cuando hablamos de desarrollo económico y de desarrollo verde, normalmente hablamos de cuatro factores importantes que son esenciales para nosotros: la seguridad alimentaria, la seguridad energética, la seguridad climática y, por último, la lucha contra la pobreza. Pero estos cuatro temas -que están muy vinculados y forman las cuatro patas de la mesa que sostiene la crisis por la que atravesamos en este momento-- deben generar un aspecto multiplicador en lo que respecta al crecimiento económico.

La lucha contra la pobreza, por ejemplo, es un aspecto muy interesante porque con el presente modelo de desarrollo o modelo económico, mientras más gente de clase media o ricos existan, hay más consumismo, y también hay mayor depredación de los recursos naturales. Pero hacer que todos seamos de clase media no es una solución en el presente modelo de desarrollo; buscamos un modelo de desarrollo económico sostenible para que nuestros recursos naturales no sean depredados de forma irreversible.

También les doy algunas cifras interesantes: por ejemplo, la deforestación cuesta a la economía global alrededor de 4,5 trillones de dólares, además de que 1,2 billones de personas --la población mundial es de aproximadamente de 7 billones en la actualidad-- basan su economía en los bosques, es decir que si estamos deforestando y a la vez incrementando el número de personas que viven de los bosques, esto es definitivamente negativo. Por otra parte, el 40% de la economía global se basa en recursos naturales. Éstos son solamente datos económicos para despertar su interés, pero al final de cuentas el punto no es poner todo en números y en dinero; se trata básicamente de nuestra supervivencia como raza humana.

En el tema del PIB, como ya lo había mencionado, tratamos de abrir un poco el debate sobre este indicador e incluir el tema social y ambiental, y quiero unirlo con las Metas de Desarrollo del Milenio. Colombia ha presentado una propuesta para incluir también unas metas de desarrollo sostenible, que es una propuesta interesante porque nos presenta un reto mucho mayor, es decir,

estamos hablando de desarrollo sostenible, de Vivir Bien, pero el asunto principal es a qué nos estamos comprometiendo como países para que este problema tenga un buen fin.

De modo que para el Reino Unido el tema de las metas del desarrollo sostenible es muy interesante, y las quisiéramos incluir dentro de las Metas del Desarrollo del Milenio, no solamente desde el punto de vista económico, sino también desde el punto de vista ambiental. Mi segunda pregunta se refiere a tu percepción sobre este tema.

Respecto a la pobreza, sabemos que ésta está relacionada con el ingreso y también con el índice de desarrollo humano, pero la pobreza es una de las patas de esta mesa y tiene que estar vinculada con el proceso de negociación internacional.

Tengo también algunos datos importantes: el señor Ban Ki Moon reporta que para el 2030 el mundo va a necesitar por lo menos 50% más de alimento, 45% más de energía y 30% más de agua, y tenemos que estar preparados para este crecimiento poblacional tan grande, pues si no vamos a estar listos para proveer a esta cantidad de gente con más alimento, con más energía y con más agua de la que la que tenemos ahora, nuestra brecha entre ricos y pobres va a crecer aún más.

Creemos que un debate sobre las formas de desarrollo de los países tiene que ser vital en la planificación del desarrollo del país. Asimismo, para nosotros la Economía Verde es un tema que está abierto a la definición de cada país, y específicamente para el Reino Unido, “cada país va tomar sus propias decisiones sobre el crecimiento verde, dependiendo de las necesidades y situaciones dentro de cada país”, es decir que estamos hablando de soberanía de decisión y soberanía en el desarrollo.

Pero para el Reino Unido la Conferencia Río+20 es un hito en el cual nosotros debemos decidir como raza humana, como humanidad, cuáles son los pasos específicos a seguir para que esta crisis de la que hablaba René Orellana no continúe, y poder dejar a nuestros hijos un lugar donde vivir.

Para concluir, simplemente un comentario sobre el punto que toca René Orellana en su exposición respecto a los recursos que van a cambio climático o no: para nosotros como Reino Unido los recursos de cambio climático son adicionales a la cooperación al desarrollo; por ende, no los podemos mezclar y no lo haremos. De modo que cuando menciona que los donantes pueden argüir que están poniendo recursos dentro de la ayuda al desarrollo para excusarse de dar recursos a cambio climático, o viceversa, respecto a lo que se tratará en la Conferencia de Río+20, eso para nosotros no existe.

La última pregunta es: ¿Qué quisieran ver ustedes como acciones específicas en Río+20 sobre los temas de agricultura y de agua?

*Darío Alanoca*

*Pastoral Social Caritas Boliviana en la Unidad de Productividad y Economía Solidaria*

Quiero empezar mi intervención mencionando las cuatro plagas sociales que conforman un círculo vicioso y de las cuales se habla actualmente: el hambre, la enfermedad, la ignorancia y la pobreza.

Nos preguntamos qué políticas internacionales o de países se han adoptado para frenar de manera integral estas diferentes plagas que van azotando a la sociedad en diferentes regiones, y de hecho no se conocen muchas políticas nacionales referidas a este tema, y ni siquiera internacionales. En este sentido, y visibilizando el accionar de los países, tampoco existe un control que permita poder castigar a los que provocan estas injusticias sociales.

En cuanto al tema de Economía Verde, me agrada el optimismo de René Orellana, quien se basa mucho en las realidades de país. Sin embargo, hay algunos vacíos, y en ese sentido recojo las preguntas de Dirk Hoffman respecto a cuál fue la participación de los sectores que tienen que estar involucrados en el proceso de preparación de la propuesta para la Conferencia de Río+20.

Por ejemplo, los productores agropecuarios pequeños, los artesanos, etc., que aportan para la alimentación de Bolivia y del mundo, tomando en cuenta que el 70% de alimentos en todo el planeta proviene de este sector y solamente el 30% pertenece a las medianas y grandes empresas. Cuál es el rol que han tenido estos pequeños productores agropecuarios en la construcción del documento que se va a presentar en Río+20, porque es sumamente importante que los actores estén presentes, y creo que una de las grandes debilidades de nuestro país es la falta de socialización a nivel nacional, sin tomar en cuenta a estos sectores tendrían que estar presentes para contribuir con una propuesta del país.

Por otro lado, como delegado pienso que si continuamos en el debate y nunca llegamos a conclusiones claras, no construiremos una propuesta de país clara y, por tanto, la que se llevará a la Conferencia de Río+20 será totalmente ajena al pueblo boliviano.

Probablemente el hecho de que no tengamos una propuesta o visión de desarrollo como país se debe a que existe una gran confusión en los distintos estamentos del Gobierno sobre lo que se entiende por desarrollo humano sostenible y sustentable, lo cual deriva en la ausencia de una política gubernamental clara. En ese sentido, tendríamos que tener claro cuál es el objetivo real de un desarrollo humano integral sustentable y sostenible, y lograr aplicarlo para poder salir de la teoría.

*Anelise Meléndez*

*Red Hábitat (cambio climático, gestión de riesgos y vivienda)*

René Orellana mencionaba que una de las expectativas, una meta es generar procesos de articulación con otros Estados para no repetir lo sucedido en Cancún.

Me pregunto si ha habido un proceso de evaluación y de reflexión de todo el desempeño de Bolivia en las últimas cumbres, incluyendo Dakar, y posiblemente haya sido así. Y es que se pone en evidencia que tenemos que pensar primero en aplicar medidas en el país –es el caso del TIPNIS-- y después enfocarnos en el ámbito internacional. Sería importante saber si existe esa evaluación de nuestra participación en las distintas cumbres y espacios internacionales, y en caso de no existir, generar un espacio de evaluación que pueda contribuir a la presentación de la propuesta del Estado Boliviano en la Conferencia de Río+20.

Tenemos que tomar en cuenta además que las organizaciones y movimientos sociales a nivel continental se han apropiado del Vivir Bien, de los derechos de la Madre Tierra, etc., por lo que la responsabilidad del Gobierno boliviano y del pueblo boliviano es aún mayor en ser consecuentes entre lo que mostramos al mundo y lo que en realidad pasa en nuestro país.

También le pregunto a René Orellana si este documento que nos han proporcionado y que él ha elaborado es el que va a marcar la presentación en Río+20.

Ha habido participaciones en las cuales han preguntado qué está haciendo la sociedad civil en relación al tema Río+20. Al respecto les comento que a iniciativa de la Fundación Solón, como parte de la agenda que han traído las organizaciones sociales del Foro social en el Brasil, se han organizado dos reuniones donde han participado el grupo de Cambio Climático y Justicia, la Plataforma de Cambio Climático y algunas otras organizaciones que no pertenecen a ninguno de los dos espacios.

En esas dos reuniones se ha definido que hay que marcar dos procesos; un proceso inmediato, que es la Conferencia de Río+20 en junio, y otro posterior, para el cual resulta fundamental la continua generación de espacios de debate y de posicionamiento político orientado fundamentalmente a propuestas que no vulneren los derechos.

Nosotros también consideramos que la Conferencia de Río+20 va a tener fuertes consecuencias en la aplicación de los derechos humanos; por tanto, nos hemos propuesto crear escenarios futuros para analizar la influencia que tendría el Borrador Cero, si éste fuese aprobado, respecto a la creación de políticas públicas y a la vulneración de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos.

Hemos pensado que hasta el mes de junio, cuando tenga lugar la Conferencia de Río+20, llevaremos a cabo un intercambio de información para seleccionar documentos sobre la Economía Verde y tratar de masificar esa información. Por otro lado, también tenemos planeado elaborar una lista de quiénes van a poder estar presentes en Río+20, qué organizaciones tienen la posibilidad de llegar a Río+20 y ser acreditados, para alimentar los procesos de movilización que se puedan dar en Río de Janeiro y tener una presencia más visible y menos fragmentada.

*Timo Nikolaus*  
*Fundación Friedrich Ebert*

Tengo tres preguntas para René Orellana. La primera es sobre el concepto del Vivir Bien en comparación con el concepto de desarrollo sostenible, que ha mencionado que tiene tres pilares: lo ambiental, lo social y lo económico. ¿Ve usted una ventaja comparativa del concepto del Vivir Bien para poder presentarlo en la cumbre? ¿Existe una definición concreta del concepto del Vivir Bien que se va a plantear en la Conferencia de Río+20?

También pregunto si es que hay esfuerzos con otros países de la región que comparten el concepto de Vivir Bien, para mostrar cierta unidad en las negociaciones.

La última pregunta: ¿Existen políticas concretas que pueda presentar Bolivia en la Conferencia de Río+20 que sirvan como buen ejemplo de la realización de un Vivir Bien, para lograr cierta credibilidad de parte de Bolivia?

*René Orellana*  
*Jefe de la delegación boliviana para la Conferencia de Río +20*

Tenemos que generar un debate social muy amplio en Bolivia sobre desarrollo sostenible, no solamente apuntando a Río+20 sino más allá.

Hay un primer encuentro entre las organizaciones del Pacto de Unidad el 2 y 3 de abril, y yo personalmente voy a pedir al canciller David Choquehuanca que abra una reunión que permita a las otras organizaciones matrices convocar a un segundo encuentro, ojala a principios de mayo a más tardar.

Es importante hacer una gran consulta y un debate con las organizaciones, y espero que los miembros de la COB puedan ayudarnos a congregar a las otras organizaciones para generar distintos escenarios de discusión entre el mes de marzo y mayo. Creo que también es importante que las ONG nos ayuden en este debate abriendo espacios de debate más amplios.

El debate sobre la visión de desarrollo debe conducirse principalmente a identificar la distancia entre el discurso y la política nacional, porque es necesario trabajar este tema con propuestas, y una oportunidad que tenemos ahora es el Proyecto de Ley de la Madre Tierra, que está en el Senado, que además de ser una complementación a la Ley de Derechos de la Madre Tierra, sirve como marco de la visión de desarrollo.

De manera realista, también he querido plantear que debemos ver el desarrollo de manera integral para vivir bien, y no solamente ver los derechos de la Madre Tierra o los derechos indígenas, los emprendimientos productivos y económicos del Estado y otro tipo de derechos de manera separada.

Como decía en un principio, el desarrollo no es el objetivo, el Vivir Bien es el objetivo; en nuestra Constitución Política del Estado figura el concepto de desarrollo social y económico, entonces debemos tratar de construirlo de manera colectiva.

Efectivamente hay discursos radicales altamente ambientalistas que no se traducen en la política nacional. Yo personalmente nunca he sido radicalmente ambientalista porque creo en un desarrollo integral sin inclinaciones de ningún tipo, por lo cual creo que tenemos la oportunidad en nuestro proceso de cambio, a propósito de lo que ha pasado en el TIPNIS, de reconducir el mismo para corregir los errores que se han cometido.

En cuanto a los comentarios que se han vertido en el debate, es importante que en la discusión de nuestra visión de desarrollo pensemos en nuestros indicadores o en nuestras metas. Quizás el Vivir Bien no tenga que tener metas ni indicadores, porque el hecho es que hay muchas formas de vivir bien en Bolivia, es decir, las comunidades, los barrios, las comunidades indígenas, las organizaciones sociales y sindicales e incluso las familias tienen formas de vivir bien.

Entonces si el Vivir Bien es el objetivo, el desarrollo integral o sustentable deberá ser el conjunto de emprendimientos y acciones del Estado y la sociedad para garantizar las condiciones adecuadas que permitan que esas múltiples y plurales formas de vivir bien emerjan, se consoliden y se fortalezcan de manera solidaria, ética, complementaria, fraternal y con apoyo mutuo.

Por otro lado también es cierto que muchas veces los conceptos de desarrollo parecen muy teóricos, pero es necesario partir de principios teóricos que son vitales para construir o criticar la política pública que tiene nuestro propio Gobierno en sus distintos niveles.

Pero queda claro es que tenemos que construir nuestra visión de desarrollo, y eso implica desarrollar indicadores o metas (no cuantitativas y cualitativas que reduzcan demasiado el Vivir Bien) relacionados con las acciones que permitan generar condiciones para vivir bien. Se ha señalado, por ejemplo, reducir la pobreza, la brecha entre ricos y pobres, un cambio en el sistema financiero nacional. Señalábamos también emprendimientos relacionados con la promoción del crédito, de la asistencia técnica, de la tecnología, y condiciones alimentarias adecuadas, principalmente para los niños.

Son este tipo de objetivos los que tenemos que trabajar en un escenario social como los que tendremos en el mes de abril y mayo, para que a partir de ahí interpelemos al debate internacional, porque creo que es importante plantearnos objetivos de desarrollo para luego proponerlos a nivel internacional.

A propósito de la pregunta de Fernando Méndez, efectivamente Colombia está trabajando una propuesta de objetivos de desarrollo muy cercana a las Metas del Milenio, es decir, metas que no atacan la estructura de la crisis porque yo particularmente no he visto una meta que hable sobre reducir la brecha entre

ricos y pobres o sobre cambiar patrones de consumo o producción de artículos que produzcan alta contaminación y depredación.

Tampoco conozco metas vinculadas a reconfigurar de manera constitucional el sistema financiero y las políticas financieras internacionales, para hablar en términos globales, pero Colombia está orientando su propuesta a metas del milenio muy específicas, lo que no está mal pues quién se va a oponer a una meta relacionada a incrementar la cobertura de agua potable o saneamiento. Sin embargo, también hay que plantear objetivos de cambio estructural a nivel internacional y a nivel nacional. **Hasta aquí**

Ahí también hay temas relacionados con agricultura y agua, la producción de agricultura ecológica, la producción de alimentos, el apoyo preferente a las actividades productivas agroecológicas destinadas a producir elementos para vivir bien, a facilitar el acceso a esos alimentos y la distribución equitativa de los mismos, con acciones del Estado que permitan crear las condiciones para este acceso a los elementos y el apoyo a la agricultura.

Todos estos son objetivos grandes que vamos a discutir, y seguramente no vamos a llegar a discutir los pequeños objetivos en la Conferencia de Río+20, porque es aquí, en nuestro país, donde tendremos que discutir los temas más específicos.

Para concluir, hay una pregunta de Anja Dargatz, directora de FES Bolivia, que no respondí al principio en sentido de si el cambio a energía renovable crea empleo. La respuesta es sí, pero la crítica que propuse sobre cambio de energía fósil por energía renovable es en realidad hacia el enfoque que postula que con invertir en mitigación o en energía renovable se puede resolver la pobreza, porque es un error pues la pobreza necesita acciones mucho más grandes y, por tanto, para superarla se necesita mucho más que inversión en energía renovable.

*Juan José Guzmán  
Secretario de Seguridad Social de la Central Obrera Boliviana (COB)*

A manera de comentario final, reitero lo que mencioné acerca de la ética de sostenibilidad, que es un conjunto de principios que conforman una ética sostenible socioambiental basada en la solidaridad entre seres humanos y la complementariedad con la naturaleza; me referí también a la justicia ambiental basada en la ética de virtudes edificantes que fomentan la solidaridad y la complementariedad.

Vivir Bien es parte de alimentarse bien, y consiste en garantizar que todos los países cuenten con capacidad y equilibrios para garantizar la producción y el acceso y el consumo de alimentos adecuados.

En relación a lo que estamos haciendo como trabajadores, no se ha tomado en cuenta a la representación de la COB para que asista a la Conferencia de Río+20. Esta situación nos plantea un desafío, es decir que debemos estar

atentos a este tipo de acontecimientos que van a trazar una nueva forma de pensar el desarrollo.

Ojala que el documento final pueda ser socializado. Por lo demás, creo que tenemos que aprender mucho como trabajadores para poder estar en ese tipo de eventos; sin embargo escenarios como este en el que nos encontramos hoy han servido en el pasado para que tomemos en cuenta el tema del clima, y queda como desafío para nosotros el retransmitir los resultados de ésta y las siguientes conferencias a la sociedad.

*Teresa Flores*  
*Iniciativa Acceso*

Creo que cabe mencionar el espectro de posiciones en el contexto internacional para poder entender dónde se encuentra René Orellana, dónde nos encontramos nosotros como Iniciativa Acceso, dónde la Fundación Friedrich Ebert, los que están negociando, los británicos, la Unión Europea, etc.

La Unión Europea, por su parte, es la que ha introducido la Economía Verde con la premisa de que es importante incorporar a la economía, tal como está, una visión de desarrollo, de tecnología, de funcionamiento, de control de legislación que sea ambientalmente favorable.

Tenemos en Europa los mejores ejemplos de buen manejo ambiental, por ejemplo en Noruega, en Suecia, en Dinamarca se puede ver que realmente las medidas ambientales funcionan y hay control de la contaminación. Inclusive estos mismos países son los que han donado ese 0,7% que se fijó para dar a los países en vías de desarrollo a principios de los años setenta.

En Europa hay una cultura de respeto a la institucionalidad y a las leyes, lo cual no ocurre en la mayoría de los países del Tercer Mundo. Por tanto, hace mucho tiempo que los países europeos saben que tienen que organizar su economía tomando en cuenta una serie de medidas ambientales, que sí funcionan. De esta manera, países como el Reino Unido han sacado una Ley de Cambio Climático y actualmente están combatiendo coherentemente el cambio climático.

Por tanto, René Orellana tiene una posición principista, muy de izquierda, muy radical, que no ve las realidades concretas del día a día. El Gobierno, por su parte, sostiene la idea de la armonía con la naturaleza pero al mismo tiempo reprime a los indígenas. Entonces no se trata de tener posiciones radicales, sino de concentrarse en las cosas que funcionan.

Mi persona ha sido ambientalista por 25 años, y hemos venido impulsando una serie de medidas, muchas de las cuales han funcionado y otras muchas han fracasado. Un ejemplo de esto son los estudios de impacto ambiental, que han funcionado en su momento y han sido los que más se han incorporados porque dan ingresos a las personas que están involucradas en el proceso. Estos estudios son medidas sumamente importantes, pues no se pueden hacer proyectos sin considerar las variables ambientales, que pueden tener

resultados desastrosos (Carretera Cotapata-Santa Bárbara). Sin embargo, actualmente ya no se hacen estos estudios de impacto ambiental, porque ahora el requisito es llenar un formulario y no hay ningún control al respecto de parte del Gobierno.

Yo particularmente creo que la visión de René Orellana sobre la Economía Verde es muy exagerada. Evidentemente, hay cosas que criticar porque los países del norte no pueden imponernos un modelo conceptual que, por muy bueno que sea, no lo comprendemos. Entonces se da la figura de que la mayor parte de los países del Tercer Mundo, pero particularmente las organizaciones de la sociedad civil del Tercer Mundo, están de acuerdo y lo aprueban simplemente porque no entienden y no conocen la propuesta como tal.

Entre las exageraciones que plantea René Orellana, que es además contradictorio con el mismo marco conceptual, es que la Economía Verde considera al capital natural, cuando este término es utilizado por todos los que estamos involucrados en la temática ambiental porque es la forma de incorporar lo natural a la economía, y no por eso se la incluye a la economía del lucro o capitalista. De igual forma, hay inconsistencias en el discurso del Gobierno, porque Mathis Wackernagel, el que inventa el término 'huella ecológica' y que ha sido el mentor de Pablo Solón, inventa también el término de 'biocapacidad', y resulta que este término es incorporado en el discurso de Evo Morales pero de manera incompleta.

Por tanto, lo que queremos como sociedad civil boliviana es que el modelo alternativo de desarrollo sostenible, en el cual hemos trabajado muchísimo los ambientalistas, sea considerado e introducido en estas discusiones del país para la Conferencia de Río+20. Por esto es importante que dialoguemos y podamos incorporar nuestras visiones y posiciones, funcionando sin sectarismos, tratando de buscar soluciones comunes y de forma concertada.

La Iniciativa Acceso en este proceso, en respuesta la pregunta de Dirk Hoffman, promueve derechos porque creemos que es defendiendo los derechos como podemos lograr avances, lo cual no se da de igual manera con políticas y programas generales.

*René Orellana*

*Jefe de la delegación boliviana para la Conferencia de Río +20*

Para mí ha resultado muy difícil el tránsito por el que he pasado, durante mi gestión como ministro, de ser muy pragmático a ser práctico y empezar a pensar en desarrollo. Durante mi gestión tenía decenas de millones de dólares en bancos que los gestores no sabían usar, por lo cual mi primera tarea fue invertir en obras (Misicuni, represas, ampliación de redes, plantas de tratamiento, infraestructura, sistemas de riego y varios microproyectos) y me dediqué a ello durante dos años.

Para el desarrollo hay que dar un paso más allá, hay que pensar conceptualmente, y parece muy teórico, pero como mencionaba Teresa Flores,

hay que hablar de derechos --que es algo muy teórico--, tenemos que discutir paradigmas y conceptos para luego traducirlos en acción pública.

En cuanto a la labor del Gobierno, tengo muchas críticas y las comparto con ustedes: creo que esa guerra contra las ONG es absurda, pero ciertamente hay muchas acciones del Gobierno que están contribuyendo al proceso de cambio, y son la mayoría.

Y es que nuestro Gobierno, con todos sus errores, ha hecho enormes avances y no verlos sería un gran error. No podemos creer que estamos igual que con Gonzalo Sánchez de Lozada o con los Gobiernos anteriores, pues no lo estamos; de hecho, hoy tenemos la oportunidad de discutir cosas que no se hubieran discutido antes del proceso constituyente; ahora tenemos una Constitución Política del Estado que interpela las acciones de nuestro propio Gobierno.

Entonces creo que hay que poner las cosas en la balanza. Ya lo decía, nunca me voy a llamar ambientalista porque prefiero ver las cosas de manera más balanceada, pues en muchas ocasiones el desarrollo y las necesidades elementales de las personas deben primar y, lamentablemente, existen costos ambientales que no se pueden evitar.

Yo les puedo señalar, ya en un nivel de discusión más teórica, que tenemos que poner en la mesa los cuatro derechos fundamentales: los derechos de la Madre Tierra, los derechos de los pobres a superar la pobreza, la obligación y el derecho del Estado de hacer emprendimientos para resolver los problemas que crean condiciones de inseguridad, y los derechos de los pueblos indígenas. En base a esos criterios está en manos de los operadores públicos tomar decisiones, lo cual es bastante difícil dado el contexto.

En cuanto al tema de la radicalidad, yo no estoy en desacuerdo en que podamos llamar capital natural a la naturaleza, ya que tienen derecho a conceptualizar la naturaleza de un modo u otro, y algunos hablan de desarrollo verde, otros de crecimiento verde.

El hecho real, invitándolos a leer el documento de Economía Verde, es que gran parte de los recursos se van a mitigación, y eso no es radicalismo de izquierda, eso es un hecho fáctico y real. Creo que es un grave error creer que invertir el 86% (2,7 trillones de dólares) de los recursos en mitigación climática nos va a conducir a superar la pobreza, ese es un gravísimo error de visión de desarrollo.

No vamos a superar el hambre invirtiendo en energía eólica o en energía solar, porque el hambre tiene otras causas y necesita emprendimientos económicos, educativos, de salud, de empleo, de producción de seguridad alimentaria, etc.

*Juan José Guzmán*  
*Secretario de Seguridad Social de la COB*

Talvez saliéndonos un poco del marco puedo decir que lo que pasa es que cuando estamos en este tipo de eventos se quiere demostrar que estamos en un proceso de cambio, pero los trabajadores tienen otra visión. Es cierto que el Gobierno tenía buenas intenciones, pero se han quedado simplemente como eso.

A nosotros, como trabajadores, cuando hubo la elección de los magistrados, nos preguntaban por cuál de las listas íbamos a votar y ni siquiera los conocíamos. Lo que yo planteaba entonces era que al momento de votar iba a revisar si desde el año 2006 a la fecha mis derechos se han respetado, si se ha cumplido lo que se ha dicho y si mi familia come mejor, se educa mejor y si Bolivia vive mejor. Y la respuesta estaba clara.

Yo sé que hay buenas intenciones, pero lamentablemente no hemos ido más allá, y creo que esta clase de eventos nos hacen ver que los compromisos se deben mantener y que debe haber coherencia entre lo que se dice y se hace, tanto adentro como afuera del Gobierno.

### **Síntesis del debate**

*Moira Zuazo*

*Fundación Friedrich Ebert*

Voy a tratar de recoger algunos elementos en los cuales pienso que hemos avanzado en la discusión, porque son nuevos elementos que quizá sería importante tomar en cuenta al momento de terminar de definir la posición boliviana que se llevará a la Conferencia Río+20.

El primer punto propuesto Teresa Flores nos llama a la reflexión: la agenda de Río el 92 era muy precisa, y sin embargo a lo largo de sus 20 años nos ha mostrado poca eficacia para alcanzar sus metas; esto debería tomarse en cuenta hacia el debate que se va a dar en junio.

El segundo elemento lo plantea René Orellana. Y es la importancia que tiene Río+20 para el mundo y para el futuro de la humanidad. Lo que se va a discutir en junio en la Conferencia de Río de Janeiro determinará cuál va a ser el carácter de la inversión para el desarrollo en el mundo, y eso va a tener efectos cruciales para los países en desarrollo durante las próximas décadas.

Hemos discutido ampliamente cuál es el enfoque de la economía verde, que es un punto central y el punto de partida para la discusión que se va a dar en Río. Sin embargo, no se ha discutido cuáles son las características de la Economía Verde propuesta en el Borrador Cero, y cómo este modelo no supera el paradigma "inversión-crecimiento", que es el paradigma capitalista.

Pero es importante resaltar algo que ha mencionado René Orellana, a raíz del seguimiento que tiene del proceso de debate de la preparación Río+20, y es que este enfoque de Economía Verde va a terminar imponiéndose.

En ese sentido existe el peligro de que Bolivia, dentro de este posicionamiento de solo rechazo sin propuestas, quede aislada y sola. Ante este peligro surge la pregunta sobre la apropiación del contenido del enfoque de Economía Verde, del cual no está todo dicho. Es justamente en este punto donde surge la oportunidad como gran desafío para la sociedad boliviana y también para otros países en desarrollo, el desafío de llenar de contenidos, desde el sur, el modelo de Economía Verde en diseño.

A partir de ello, empiezo a señalar algunos puntos clave que creo que están saliendo en este debate, en esta construcción colectiva de conocimiento:

La primera falencia que señala René Orellana sobre este enfoque de Economía Verde no es que la *cuestión social* no está presente en esta perspectiva o en esta visión, sino que *no está suficientemente focalizada* y no está suficientemente en el centro. Quizá este es uno de los elementos por el cual habría que pelear y lograr que se considere en la definición de la posición boliviana: la focalización de la cuestión social como punto central en el tema del medio ambiente, del desarrollo y de la Economía Verde

Un otro elemento que salió en diversas intervenciones es que la posición boliviana tiene mucha fuerza, por un lado, lo que significa una ventana de oportunidad en el debate mundial, abierta a partir de la cumbre de la Madre Tierra en Cochabamba; sin embargo, por otro lado, ha perdido espacio porque ha perdido seriedad debido a hechos y políticas al interior del país, lo cual es el otro gran desafío de Bolivia al momento de posicionarse en Río de Janeiro en junio.

Está clara la contradicción existente entre un discurso ambientalista de protección a los derechos de la Pachamama y las acciones y políticas que están alejadas de esta visión. Ahí quiero resaltar también el elemento de reflexión que nos propone René Orellana cuando él claramente ve que en Bolivia aún no se ha acabado de discutir efectivamente el tema porque hay dos posiciones que no acaban de poner los elementos de debate sobre la mesa: los pachamamistas dentro del Gobierno y del MAS, y la visión de los desarrollistas.

Entonces surge la pregunta: ¿Cuál sería la agenda de debate en esta necesidad de construir, como país, la posición boliviana de visión de desarrollo?

El hecho es que debemos tomar en cuenta los derechos de la Pachamama, pero también a los otros actores de la sociedad boliviana, los derechos de los pobres, los derechos de los indígenas, los derechos sociales de los sectores urbanos; también debemos tomar en cuenta la cuestión de la seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación.

En cuanto al último punto, han surgido propuestas más concretas. Por ejemplo, Juan José Guzmán se preguntaba: ¿La Economía Verde, el tema central de la Conferencia de Río+20, es una alternativa de desarrollo? Y él expone un elemento crucial, que es además una preocupación central de la COB, el tema de la reactivación económica.

Y si nuestro desafío es llenar de contenido esa propuesta de Economía Verde o de visión verde de desarrollo, entonces quizás la tarea de la delegación boliviana sea llenar de contenidos, en términos de creación de empleo, cómo se va a enfocar la inversión en el futuro en el mundo, es decir, reubicar en el centro al ciudadano y a las familias.

Quizá una manera de contribuir a esta propuesta de Economía verde sea plantear el cambio de la forma de medir el PIB, como lo planteaba Fernando Méndez, tomando en cuenta también capital natural y capital social y no solamente crecimiento económico.

Otras cuestiones que también son centrales para seguir discutiendo, o talvez para incluirlas en la posición boliviana, es lo que René Orellana recogía del debate: efectivamente hay una visión de Metas del Milenio para que esto sea efectivo, pero hemos aprendido de la experiencia es que puede ser que las posiciones principistas no nos lleven a ninguna parte; nos permiten emitir buenos discursos, pero no nos llevan a nada en los hechos.

René Orellana y Fernando Méndez nos planteaban la visión o la idea de basar el desarrollo en las Metas de Milenio, pero no quedarnos ahí pues tenemos que replantear cuáles son los objetivos, y entre estos objetivos hay que plantear objetivos de cambio estructural. En esta visión más holista del desarrollo hay que plantear, por ejemplo, una producción agroecológica que se enfoque en el individuo, donde entraría la diferencia entre vivir bien y desarrollo sostenible, es decir, a partir de esta focalización respecto al individuo al ser humano, que es este modelo de producción para el vivir bien.